

La Iglesia, Su Mayor Característica, Es Que Es Una Comunidad II

Textos Base: 1 Tesalonicenses 5:16-18

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan que, las diferentes características que destacan a la iglesia nos conducen hacia una verdadera comunidad cristiana.

Versículos Claves: 1 Tesalonicenses 5:16-18

RVA: "Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús."

Introducción:

Este es el quinto sermón de la serie que he iniciado sobre lo que dice la Palabra, cuando trata el que nosotros seamos la iglesia. Y es que estamos empeñados en dar con el mayor acierto a lo que significa ser iglesia. Hemos tocado muchísimos temas y hemos estudiado imagen tras imagen que presenta la Escritura, con el fin de encausarnos en una vida que presente nuestra realidad existencial como iglesia que somos de Jesucristo.

No olvidemos que la iglesia es una **realidad espiritual y no un ideal humano**. Esto quiere decir, que en ella no caben los sueños y anhelos que los hombres deseen establecer en y sobre ella. Mientras menos esté metida la mano del hombre en su composición mucho más se mostrará su realidad espiritual.

Y tal y como lo mencioné la vez pasada, que el considerar la imagen bíblica de la iglesia como comunidad en Jesucristo, por Jesucristo y para Jesucristo, nos conllevaría un sinnúmero de referencias. Por ejemplo, decía que ser dicha comunidad significaba en primer lugar, que los creyentes nos necesitamos el uno al otro. En segundo lugar significaba que, no hay una comunidad cristiana que pueda ser más que otra. Y en tercer lugar significaba que, es Dios quien nos instruye en el amor fraternal. Estas tres aseveraciones, son el resultado de ser la comunidad cristiana.

Hoy analizaremos otras tres afirmaciones, de lo que significa ser esa comunidad de Jesucristo, porque a la final, lo que buscamos es aclarar lo más que podamos, mediante la Escritura, todo lo que significa ser iglesia, y de esta manera volvamos a ser lo que en verdad es la identidad que Dios nos dio en Jesucristo.

No olvidemos que una imagen habla mucho más allá del propio concepto en sí, y que por tal motivo, son muchas las imágenes bíblicas las que nos ayudan a encontrar el significado de ser iglesia.

Para el análisis del sermón de hoy he tomado tres imágenes que Pablo le menciona a los Tesalonicenses en relación a su manera de ser al haberse constituido como la comunidad que son en, por y para Jesucristo.

I. Significa en primer lugar que, los creyentes son personas que muestran su alegría aún en medio de la adversidad. (1 Tesalonicenses 5:16)

La iglesia de Jesucristo disfruta de una cualidad distintiva, y es que al reconocer que es fundada en Jesucristo, la hace ser una comunidad alegre. Es imposible que exista una comunidad cristiana que no goce de esta distinción.

Su alegría, su gozo, o el estar contenta, no lo expresa solamente en sus cantos, sino principalmente con el encuentro de los hermanos. Y recuerde algo, el apóstol no se está refiriendo a rizas, aunque el jolgorio es muy bien visto como manifestación de su gozo. Pero lo que yo deseo, es que no confundamos, "risas", "bochinches", con la alegría que la comunidad cristiana manifiesta por ser de Jesucristo. Porque es justamente Jesucristo el motivo de su alegría, de su gozo.

La pregunta que muchos se hacen al entrar a una verdadera comunidad cristiana es: ¿De dónde sacan tanta alegría y entusiasmo estos hombres y mujeres en medio de la tormenta? La respuesta está en que sus miradas están puestas en la persona de Jesucristo. Sino observe cuando los creyentes dejan de ver las cosas de Dios y se concentran en los vaivenes de este mundo, inmediatamente los rodea la amargura, la tristeza y la desesperación.

Y es que nuestra alegría en la adversidad viene producto del ánimo que otros hermanos llenos del poder del Espíritu Santo nos contagian y así uno a uno va mostrando tal gozo en el andar de la reunión eclesial.

La comunidad cristiana debe estar alegre de lo que es en Jesucristo, debe estar alegre porque se tienen el uno al otro. Debe estar alegre con lo que Dios le ha dado. No hay lugar para la tristeza que embarga, o trae consigo la desesperación. ¡Claro que hay y habrá tristeza en medio nuestro! Pero jamás la misma nos acompañará para siempre, sino que más bien viene a visitarnos para así recobrar una vez más nuestra auténtica alegría en Jesucristo.

Es pues comunidad cristiana, aquella que muestra el estar contentos siempre porque reconoce que todo, absolutamente todo está en las manos de Jesucristo,

y nada sucederá a menos que así Él lo permita. Es justo allí lo que produce que hombres y mujeres cristianos muestren alegría en medio de la tormenta.

II. Significa en segundo lugar que, los creyentes son personas que se necesitan para orar juntos los unos por lo otros. (1 Tesalonicenses 5:17)

La disciplina y no el legalismo nos demanda estar orando en todo momento como comunidad. Y es que nada es más impactante, que la oración comunitaria. Es el más rico manjar en momentos difíciles y cuando hemos sido duramente golpeados por los quehaceres de esta vida peregrina.

A través de la oración comunitaria, la iglesia expresa su razón de existencia y su actual permanencia. Y deja cautivo a los necesitados de Dios.

Sin duda que la oración es, de todas las prácticas de nuestro culto comunitario a Dios, la que nos ofrece las mayores dificultades, pues en ella somos nosotros mismos los que debemos hablar. Mientras que cuando lee las Escrituras, hemos escuchado la Palabra de Dios y luego como hoy, nos hemos podido unir al canto de la iglesia, pero llegó la hora de la oración comunitaria, o sea aquí es nuestra palabra, pero por toda la comunidad. ¿Saben algo? Las personas que más oran por su comunidad de forma sincera y disciplinada, son aquellas que menos conflictos tienen con su comunidad.

Porque la oración comunitaria une y revienta las diferencias, las anula, las deja sin fuerzas para así expresar públicamente la necesidad que nos tenemos el uno del otro para sobrellevar las cargas. Porque en esta oración en familia, oramos por la necesidad de cada uno en forma general y hasta por los pecados particulares que pesan sobre todos como Cuerpo de Cristo que somos.

Además, la oración comunitaria tiene la promesa de la presencia de Dios en medio de ellos, tal como lo dijo nuestro Señor allá en Mateo 18:20 "[Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.](#)"

Si queremos saber lo que significa ser una comunidad en Jesucristo, no queda otra respuesta: Significa que los hermanos se necesitan para orar los uno por los otros. Así que, cuando hacemos esto, estamos expresando que somos una comunidad en Jesucristo. Simplemente esto es ser iglesia, por eso lo hacemos, por ello nos tomamos de las manos para hablar con Dios y nos comunicamos nuestras necesidades.

III. Significa en tercer lugar que, los creyentes son personas que muestran a Dios su agradecimiento por la familia en la fe. (1 Tesalonicenses 5:18)

Cuando decimos que la iglesia es una comunidad, estamos hablando que es un grupo de gente que muestran un profundo agradecimiento a Dios por la familia en la fe que le acompaña en este peregrinaje. Por ello la Palabra dice que la voluntad de Dios es que le demos gracia a Él en todo.

El creyente en Jesucristo, que tiene claro el concepto de ser comunidad en Él, es un hombre o una mujer que expresa profundamente su agradecimiento a Dios por la comunidad cristiana, por su iglesia.

Pero cuando el creyente desconoce lo que significa ser comunidad en Jesucristo, empieza a introducir sus sueños de lo que en verdad debería ser la iglesia y con ellos se convierte en un destructor de su comunidad. Y es que Dios aborrece los ensueños buenos que nosotros podamos tener sobre la comunidad cristiana, porque ellos nos hacen duros y pretenciosos. Nos hace exigir lo imposible a Dios, a los demás y a nosotros mismos. Nuestros ensueños nos erigen en jueces de los hermanos y hasta de Dios por lo que hace y permite que suceda.

Cuando desconocemos lo que significa ser iglesia, o mejor dicho, ser la comunidad en Jesucristo, fundada en Él y sólo para y por Él, nos conducimos como si nos correspondiera a nosotros crear una sociedad cristiana que antes no existía, adaptada a la imagen ideal que uno tiene. Y cuando las cosas no salen como nosotros nos gustaría, pues hablamos de falta de colaboración, convencidos que la comunidad se hunde cuando vemos que nuestros sueños se derrumban. De este modo, comenzamos por acusar a los hermanos, después a Dios y, finalmente, desesperados, dirigimos nuestra amargura contra nosotros mismos.

Todo lo contrario sucede cuando estamos consiente de que pertenecemos a una familia en la fe por la sola gracia de Cristo. Damos siempre, pero siempre gracias a Dios por lo que él ha obrado en nosotros. Le agradecemos que nos haya dado hermanos que viven bajo nuestra misma condición, esto quiere decir, bajo el llamamiento divino, bajo el perdón y bajo la promesa de estar con Él en la eternidad. Por favor, escuche esto: **“La hora de la gran decepción que tengamos por causa de los hermanos, puede ser para todos nosotros una hora verdaderamente saludable, pues nos hace comprender que no podemos vivir de nuestras propias palabras y de nuestras obras, sino únicamente de la palabra y de la obra que realmente nos une a unos con otros, esto es, el perdón de nuestros pecados por Jesucristo.”**

Debemos aprender a dar gracia a Dios por nuestra comunidad, por nuestra iglesia, aunque no tenga según nosotros nada que ofrecernos, aunque sea pecadora y de fe vacilante, ¡que importa! Pero si lo que hacemos es quejarnos ante Dios por ser todo tan miserable, tan mezquino, tan poco conforme con lo que habíamos esperado, lo que estamos es impidiendo que Dios haga crecer nuestra comunidad conforme su voluntad en Jesucristo.

¿Sabemos por qué Dios permite que sucedan las cosas que no deberían supuestamente suceder en su comunidad? Porque Dios destruye todos nuestros sueños idílicos y humanos. Con la comunidad sucede lo mismo que con la santificación de nuestras vidas. Es un don de Dios al que no tenemos derecho y sólo Dios sabe la situación de cada uno. Y es que Dios no nos ha dado una comunidad para que nosotros estemos constantemente midiendo su temperatura. Cuando mayor sea nuestro agradecimiento a la comunidad por lo recibido a través de ella día a día, tanto mayor será nuestro agradecimiento a Dios por habérsela dado y así recibiremos más de Dios, porque el que anda en agradecimiento recibe el agrado de Dios.

Así que, cuando nos digan que significa ser comunidad en Jesucristo, pues respondamos que significa ser hombres y mujeres profundamente agradecidos por lo que Dios la comunidad que Dios les ha dado.

Conclusión: Como hemos visto, una vez aceptado que bíblicamente la iglesia es una comunidad en Jesucristo, por Jesucristo y para Jesucristo, pues nos hemos respondido con la Palabra en la mano la pregunta ¿Qué significa todo esto?

Significa en primer lugar que, los creyentes son personas que muestran su alegría aún en medio de la adversidad. (1 Tesalonicenses 5:16)

Significa en segundo lugar que, los creyentes son personas que se necesitan para orar juntos los unos por los otros. (1 Tesalonicenses 5:17)

Significa en tercer lugar que, los creyentes son personas que muestran a Dios su agradecimiento por la familia en la fe. (1 Tesalonicenses 5:18).

¡Dios les bendiga!